

*L'OEuvre de l'art. Inmanence et transcendance*, de Gérard Genette. Paris, éditions du Seuil, collection Poétique 1994.

Las obras de arte revisten dos modos de existencia, que son la inmanencia y la trascendencia. La inmanencia está definida por el tipo de objeto en el cual la obra "consiste", y se distribuye así en dos regímenes, bautizados según Nelson Goodman la *autografía* y la *alografía*. En el primero, el objeto de inmanencia (un cuadro, una escultura, una performance) es material y se manifiesta por sí mismo. En el segundo, este objeto (un texto literario, una composición musical, el plano de un edificio) es ideal, concebido por reducción a partir de sus manifestaciones físicas: libros, partituras, ejecuciones. La trascendencia está definida por las distintas maneras con las cuales una obra desborda su inmanencia; consiste en varios objetos no identificados (obras por "versiones"), se manifiesta de manera fragmentaria (fragmentos) o indirecta (copias, reproducciones, descripciones) o trata diversamente según los lugares, las épocas, los individuos, las circunstancias: no se mira jamás dos veces el mismo cuadro, no se lee jamás dos veces el mismo libro. La obra no se reduce, pues, a su objeto de inmanencia, porque su ser es inseparable de su acción. La obra de arte es siempre la obra de arte.

Traducción: María Nelly Mecle.

*Memoria de la entrega (breve pieza teatral-poética con marionetas y actores para jóvenes y adultos)* de Graciela Susana Puentes. Bs. As., Plus Ultra, 1994.

Con pocos y esenciales elementos, la autora presenta seis "marionetas-personajes" que dramatizan la metáfora de un país. Singulares y vaporosos como las criaturas de Soldi, la poesía los define desde el nombre (Nunco, Islo, Algorara) hasta la palabra, de la que son, más que portadores, melancólicos ejecutantes. Voces y ademanes señalan cosas pedidas, y a la vez proponen una búsqueda. "El tiempo del tiempo es el hallazgo de uno mismo".

La autora proporciona todas las notas necesarias para la puesta en escena: música renacentista, luz cenital, un laúd, un trapecio. "El borde final de una obra de arte -dice un personaje- es tan rígido como la espuma." La pieza de Graciela Puentes se define en ese vaivén, de la espuma y del trapecio, vocación de las obras del espíritu. (24pp.)